

# EL DEBATE GRUPAL TRAS LA REALIZACION DE UN EXAMEN COMO BASE PARA UN PLAN PERSONALIZADO DE RECUPERACION

*Octavio Francisco Molina Soto, Rafael Mompó Gómez  
Universidad Europea de Madrid*

## Resumen

*“... ofrecerle el ejemplo del trabajo, nunca el de la ociosidad,  
aminorar el peso de la carga individual, aumentando la noción  
del fin universal, limitar la pobreza sin limitar la riqueza...”  
[Los Miserables, Victor Hugo]*

Las nuevas metodologías de aprendizaje que se están empezando a generalizar gracias el Espacio Europeo de Educación Superior, a veces restan importancia a la evaluación por medio de exámenes tradicionales.

Así, por ejemplo, las normas de evaluación de la Escuela Politécnica de la Universidad Europea de Madrid establecen que el peso de los exámenes no debe ser superior al 50% de la nota final de la asignatura.

En esta comunicación los autores discuten la necesidad de que el examen tenga una especial importancia cuando se aplica una metodología de seguimiento académico basada, precisamente, en el trabajo de reflexión realizado a raíz de los exámenes.

En efecto, en las asignaturas del autor principal de esta comunicación, tras la evaluación de cada parcial, el profesor explica en grupo el resultado esperado de la prueba. Posteriormente, se establece un debate grupal para que el alumno pueda valorar su desempeño en esa prueba. Finalmente, se abre un período de conversación individual entre alumno y profesor, en el que se establece un plan personalizado de aprendizaje.

Sin duda, el procedimiento explicado en el párrafo anterior es muy potente pero... ¿será igual de motivador cuando sólo se le da un peso del 50% a los exámenes o menos?

## Contexto

El contexto de aplicación de la presente metodología es el de alumnos de primer curso y segundo curso.

Se trata de alumnos jóvenes, que todavía no han adquirido la costumbre del estudio al estilo universitario. En muchos casos, incluso, nunca han tenido la necesidad o la oportunidad de esforzarse realmente en el estudio.

Las asignaturas son de 6 ECTS, y se desarrollan a lo largo de un semestre (en 15 semanas).

Son asignaturas de ingeniería (Telecomunicación, Electrónica...) que normalmente incluyen dos grandes tipos de actividades: la resolución de problemas, y las prácticas de laboratorio.

La estructura de la evaluación es la siguiente:

- Examen del primer parcial, 20%
- Examen del segundo parcial (que coincide con el final del curso), 20%
- 4 Pruebas escritas “sorpresa” en el aula, 10% (lo cual estimula la asistencia a clase)
- Varias prácticas de laboratorio, que en total suman un 30%
- Evaluación de las competencias transversales 20%

Hay un requisito para que las calificaciones anteriores se promedien para la calificación final: cada uno de los dos parciales hay que aprobarlo independientemente.

Así, el examen sigue teniendo un importante papel formativo.

**“... ofrecerle el ejemplo del trabajo, nunca el de la ociosidad...” [Los Miserables, Víctor Hugo]**

El requisito de aprobar los dos exámenes parciales, puede ser interpretado por el alumno como un endurecimiento innecesario de la asignatura.

Con esta percepción, la exigencia en el examen puede incluso, desmotivar y, lo que es peor, que el alumno perciba que el resto de actividades formativas no son tan importantes.

Por ello, es necesario dotar al examen parcial de una clara capa de evaluación formativa, que sea percibida por el alumno como positiva para su aprendizaje. De esta manera, el examen podrá ser un ejercicio exigente, que aporte valor al aprendizaje.

¿Qué medidas se toman para que el alumno tenga esa percepción positiva al mismo tiempo que el examen sea un ejercicio exigente? Los puntos clave al respecto son los siguientes:

- En caso de fallar un examen parcial, el alumno tiene realmente oportunidades para recuperar, si dedica esfuerzo
- El profesor dedica importantes recursos a la recuperación de los exámenes
- Si el alumno saca en el examen parcial una nota superior a 2.5, puede recuperarlo con un trabajo que, por su planteamiento, es percibido por el alumno como una oportunidad para solventar sus carencias formativas (y no como un trámite, mal menor, para aprobar).
- La recuperación con un trabajo no es posible en el segundo parcial (que coincide con el final de la asignatura).

*¿Por qué no se permite recuperar con un trabajo a los que han sacado menos de 2,5 en el examen?*

Porque para poder aprender con un trabajo, es necesario haber estudiado primero con el fin de aprender los fundamentos básicos. Si un alumno no llega al 2,5 nos está indicando que debe completar la fase de estudio.

*¿Por qué el segundo parcial no se puede recuperar con un trabajo, en ningún caso?*

El motivo de esta restricción fue que, la primera vez que se aplicó la metodología, casi nadie hizo el segundo parcial. Es lógico pues al final del semestre los alumnos están muy atareados, y prefieren evitar complicaciones. Pero, si no se hace el examen, el alumno puede no haber completado totalmente el aprendizaje, al no tener que enfrentarse a una fase de repaso y estudio de los conceptos fundamentales.

*¿Cómo hacer que el segundo parcial aporte valor formativo, y que lo perciba así el alumno?*

El segundo parcial tiene carácter integrador. De esta manera, el alumno se enfrenta al reto de comprobar si domina los conceptos fundamentales, de una manera global. Plantearlo así al alumno, le estimula y le da un sentido a su esfuerzo.

**“... aminorar el peso de la carga individual, aumentando la noción del fin universal...” [Los Miserables, Victor Hugo]**

Realmente el suspenso del primer parcial en una OPORTUNIDAD de aprendizaje adicional si el examen sirve como elemento de reflexión. De hecho, al final del semestre el éxito en el segundo parcial es altísimo.

Es importante trabajar intensamente con el alumno la recuperación tras el primer parcial, para que no se desmotive.

Hacerlo en grupo (mediante seminarios extra) permite incorporar dinámicas de grupo que ayudan a dicha motivación.

En concreto se realizan y desarrollan las siguientes actividades y tácticas:

- Una semana antes del examen se organizan seminarios extra, fuera de horas de clase, para los alumnos que sientan que no van suficientemente preparados. La experiencia es que a los seminarios vienen casi todos los alumnos (no sólo los que no se sienten preparados).
- Los ejercicios que se utilizan en estos seminarios están colgados en Moodle desde el principio del curso, para que el alumno pueda ir resolviéndolos.
- El seminario se realiza en un aula con pizarra electrónica, y el resultado se cuelga en Moodle, en PDF.

- Después del examen, éste se resuelve en clase antes de la revisión, con el fin de que para los alumnos que acudan a la revisión de examen, éste acto también sea formativo.
- “PLAN REMEDIAL”. Con los alumnos que han suspendido el examen se hacen seminarios de recuperación que giran alrededor de una reflexión sobre la base del examen.
- MOTIVACION. Hay que darle al examen una función motivadora. El profesor puede contar su experiencia propia: “yo también tuve un cero en un examen, y pude recuperar”... “el examen es lo que te permite medirte a ti mismo”... “te ha permitido darte cuenta de que cómo tienes que desarrollar ciertas habilidades como el trabajo bajo presión, o la agilidad de pensamiento”.
- Durante los seminarios, se analiza el caso particular de los alumnos, identificando dónde cada uno tiene que incidir más para recuperar. Salen muy contentos de estos seminarios. Incluso los alumnos que no tienen que repetir el examen (por haber sacado más de 2,5) suelen ir al seminario.
- Los alumnos que no tienen que repetir el examen, pueden hacerlo voluntariamente para subir nota. En el caso (extraño) que saquen menos nota se les conserva la más alta.
- “PLAN REMEDIAL PARA LOS QUE HAN SACADO ENTRE 2,5 Y 5 PUNTOS”. Hay quien falla en el examen porque se pone nervioso. Esto no es grave pues en la vida real la mayoría de los trabajos se realizan en un contexto más tranquilo que no es el del examen. Así se tranquiliza a los alumnos que han sacado más de 2,5 puntos... y se les motiva para que den lo mejor de sí mismos en el trabajo de recuperación.
- Trabajos de recuperación dirigidos. Los trabajos de recuperación se orientan a las partes que cada uno ha fallado en el examen. Es decir, se personalizan. Los trabajos suelen ser muy buenos: se le pide al alumno que quede constancia de sus aportaciones propias
- Con el trabajo solo se puede llegar a una máxima nota de 7 puntos. Por ello, también es posible presentarse a la repetición del examen, para conseguir más nota al final del semestre. Generalmente sólo escogen esta opción unos pocos entusiastas... pero se le está dando la oportunidad a esos alumnos que, pese a no ser necesario, quieren enfrentarse al reto.

## **Resultados y Conclusiones**

Se ha aplicado esta metodología a varias asignaturas durante el segundo semestre del curso 2008-09 y durante todo el curso 2009-10.

El primer parcial suele suspenderlo del orden de un 40% de los alumnos presentados... pero el segundo parcial sólo un 5% de los alumnos presentados. Considerando que luego existe la oportunidad de recuperar en la convocatoria Extraordinaria de Julio, estamos hablando de tasas de éxito plenas, para los alumnos que se involucran razonablemente en la asignatura.

Podría pensarse que el hecho de que el primer parcial se pueda recuperar con un trabajo puede suponer un cierto relajamiento. En nuestra opinión, y viendo el comportamiento de los alumnos, no pensamos que ese sea el verdadero motivo, sino que el hecho de que exista la posibilidad de una recuperación tan formativa hace que el primer parcial pueda ser suficientemente exigente y retador, y se constituya así como un auténtico elemento de valoración de cómo está abordando el alumno la asignatura.

En cambio, al final del curso (segundo parcial), se ha trabajado con tanta eficacia sobre la asignatura que realmente el alumno ha aprendido, y en consecuencia puede resolver un examen integrador de conocimiento.

Creemos que, gracias a la aplicación de esta metodología, en el segundo parcial hay más MADUREZ con la asignatura. Ya hay acoplamiento entre profesor y alumno. Ha habido tiempo de intercambiar visiones y experiencias. El profesor ya conoce el alumno y ha trabajado más con él.

Para finalizar, queremos llamar la atención acerca de que el éxito es alto... pero sólo con los alumnos "presentados". Existe siempre un grupo de alumnos que no se involucran en la asignatura, hasta tal punto que incluso abandonan antes del primer parcial.

Así, creemos que es necesario mejorar las acciones dirigidas a la motivación general del alumno para estudiar su carrera. Son alumnos jóvenes que quizá necesiten comprender el sentido del esfuerzo que se les pide que dediquen a su formación universitaria, o que necesiten fortalecer su inteligencia emocional, o simplemente un *coaching* especial dentro de la acción tutorial que los empuje a involucrarse en la vida universitaria.

Si conseguimos que el alumno se involucre, está claro que metodologías como la expuesta en esta comunicación, siempre unidas el compromiso vocacional de los profesores, hacen que los alumnos de ingeniería consigan el éxito académico... y seguramente una muy positiva y sana satisfacción personal.

**Un alumno de primer curso, al que se consigue recuperar académicamente, es una nueva matrícula,** pues muchos alumnos están probando fortuna y el fracaso académico les puede hacer abandonar.

Y, por último, este plan permite **"...limitar la pobreza sin limitar la riqueza..."** [Los Miserables, Victor Hugo]. Esto es, el mismo Plan Remedial que permite que unos alumnos puedan recuperar un comienzo de curso ineficiente, es el que permite a otros (o incluso a los primeros), plantearse mayores retos... y así aprender más.